# LA CARACTERIZACIÓN DE TEXTOS TRANSLECTALES Y SU APROVECHAMIENTO EN LAS CLASES DE ESPAÑOL

MANUEL RAMIRO VALDERRAMA
*UNIVERSIDAD DE VALLADOLID*

## 1. INTRODUCCIÓN

En este artículo, me propongo, por un lado, abordar la descripción de los textos lectalmente[1] marcados a partir de la caracterización de los diferentes tipos de rasgos lectales y por otro, ofrecer una clasificación sencilla y rigurosa de variantes y de la supravariante estándar. Luego abordaré brevemente las dificultades que plantean al profesor español los textos lectalmente marcados, los valores que promueven y las pautas para su análisis.

## 2. DESCRIPCIÓN DE ESTE TIPO DE TEXTOS

Un texto lectalmente marcado es aquel cuya lengua presenta marcas lectales: 1) Las *marcas de usuario u origen* se deben a la acción de factores externos que actúan sobre la lengua de una comunidad de hablantes. Los factores más

1 *Lectalmente* viene de *lectal* que, a su vez, deriva de *lecto*, un sinónimo técnico de *variante*. Todos los derivados y compuestos del étimo *lecto*, como *lectal*, *translectal,* inter*lectal supralectal, geolectal, sociolectal, estilectal, intralectal*, etc.*,* modulan el significado léxico básico «variedad» con la aportación de los derivativos (prefijos y sufijos).

decisivos son el tiempo, el espacio y el estrato sociocultural de los hablantes. 2) Las *marcas de uso*, en cambio, dependen de la de la capacidad de cada hablante para adecuar su lengua a la situación o circunstancia comunicativa. Esta capacidad solo la desarrollan los hablantes cuya cultura les permite manejar diferentes registros.

Un texto lectalmente marcado no solo es, pues, el que contiene rasgos dialectales, sino todo texto que presente cualquiera de las marcas de usuario o de uso o varias a la vez.

Cuando se planifica un texto en una lengua como la nuestra, normalmente se tiene cuidado de adecuar los aspectos formales al contenido que se quiere transmitir. La coherencia y la cohesión no solo dependen de lo que se dice, sino también de la manera de decirlo.

El *tema* de los textos es un poderoso agente de homogeneidad. Por eso, los textos especializados se supeditan disciplinadamente a sus contenidos y evitan los rasgos lectales que no sean familiares a los destinatarios, pues ello se consideraría una merma de eficacia.

En los textos periodísticos, en cambio, el agente de homogeneidad es el *género*, íntimamente ligado a la *función*: No se escribe lo mismo una noticia y una crónica, que un reportaje o un artículo de opinión. El ejemplar de un periódico del día es un texto heterogéneo en su conjunto pero homogéneo en sus diversas secciones. Hay géneros que admiten mayor o menor heterogeneidad. Los columnistas, los reporteros, los periodistas deportivos, por ejemplo, se permiten marcar sus textos con rasgos geolectales y sociolectales familiares a sus lectores.

En la literatura, como se sabe, es muy frecuente encontrar textos lectalmente marcados, porque los rasgos geolectales y sociolectales sirven para su anclaje pragmático al al lugar, a las costumbres y a los diferentes estamentos socioculturales de los personajes. Esto ocurre –sobre todo, pero no únicamente– en las obras históricas y en la literatura realista y costumbrista. En efecto, Cortázar –al que no se puede etiquetar precisamente como escritor costumbrista– escribe como argentino universal, de modo que su español pasa frecuentemente del argentinismo léxico y fraseológico más rabioso a la variante geolectal que le resulta más adecuada a la situación, o la supravariante estándar menos comprometida, en una dinámica imprevisible que, a menudo, no admite otra justificación que el juego, al que es tan aficionado[2]. En mis artículos de 1994, 1995 y 2001, analizo el sentido de la variación y del perspectivismo lectales en su novela *Libro de Manuel*, en un contexto de rupturas narrativas[3], que hacen de la obra un texto de estructura hete-

2 Si no existiera la función lúdica, habría que inventársela, pues sin ella no se explicarían algunas obras en su conjunto, ni multitud de fenómenos connotativos parciales en la práctica totalidad de su escritura.

3 La obra se desarrolla en París, con un protagonista colectivo, multicultural y multilingüístico, el grupo revolucionario «La Joda» formado básicamente por latinoamericanos comprometidos.

rogénea y, a ratos, poliédrica, donde la narración creativa se somete a la presencia testimonial de recortes periodísticos de la época, generalmente en francés[4], en un paralelismo comprometido, pero muy interesante, entre vida real y fabulación[5]. La novela incorpora al texto teletipos, esquemas de trabajo del grupo revolucionario protagonista[6], fragmentos de textos autónomos con fuga de letras, etc.[7]

## 2.1. *Marcas lectales*

Aunque supongo que el lector está familiarizado con cada uno de los diferentes tipos de marcas lectales, voy a hacer una breve caracterización y mentario de aquellas que, a mi juicio, pueden interesar más al profesor de E/LE. Por eso obvio las marcas diacrónicas[8].

A la hora de reescribir mi conferencia, me parece importante ofrecer al lector un panorama teórico suficientemente desarrollado que le permita entender y valorar mi propuesta y emprender un hipotético trabajo didáctico con textos lectalmente marcados.

### 2.1.1. Marcas lectales diatópicas

Las marcas de usuario debidas al factor espacio pertenecen a alguna de las variedades diatópicas, llamadas tradicionalmente *dialectos*. En la actualidad, trabajamos más cómodos con un sinónimo de dialecto que aún no está "contaminado" con el rasgo peyorativo de "subordinación a la lengua estándar". Nos referimos al término *geolecto,* con el que etiquetamos cada una de las modalidades geográficas que funcionan en la comunicación inmediata de las comunidades de habla[9] de las diferentes áreas diatópicas del español: El español de *Cien años de*

4 Eran los periódicos que leía Cortázar durante los seis meses de escritura de la novela, en los años inmediatos al mayo francés. La obra se publica en 1973.

5 Cortázar lo explica en una entrevista cuyo fragmento puede verse en este enlace: www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/videos/LibrodeManuel.asp (consultado 20.3.2012). Cortázar reivindica el carácter plenamente literario de su obra, pese a la dificultad que supone conseguirlo con un fondo tan claro de denuncia política.

6 Grupo que, no por nada, se llama *La Joda*, como para que se transparente la idea de que hasta la revolución más sincera ha de admitir la «joda», es decir, broma, la juerga, el humor.

7 Otro texto que tampoco es costumbrista y, sin embargo, está plurilectalmente marcado es *La reina del sur*, de Pérez-Reverte, al que voy a referirme en el punto 2.1.2.

8 Las variedades diacrónicas o *cronolectos* de una lengua histórica fueron, en su época, invariantes funcionales usadas en la comunicación inmediata. El español del *Quijote* lo percibimos hoy como un cronolecto clásico ajeno a nuestro tiempo, aunque el porcentaje de sus elementos pancrónicos sea muy superior al de sus elementos anacrónicos.

Hoy podrían interesar, por ejemplo, a estudiantes que dominan el español sincrónico y quieren adentrarse en la literatura española clásica

9 Tanto las variedades como las supravariedades están ligadas a los diferentes tipos de comunidades de hablantes: La sociolingüística distingue tres tipos de cohesión comunitaria entre los hablantes del mismo idioma, pero creo que pueden reducirse con ventaja a dos, si prescindimos del factor temporal: C*omunidad de lengua* frente a *comunidad de habla*: 1) La *comunidad de lengua* está formada por los que hablaron (diacronía) y por los que hablan en la

*soledad,* por ejemplo*,* lo sentimos como español transatlántico colombiano, aunque el grueso del texto sea simplemente "español literario del siglo XX" con los fuertes rasgos de autor propios de García Márquez. En la medida en que el alumno sea capaz de valorarlo, es fundamental acercarse a las modalidades geolectales más presentes en la literatura hispana para tener, al menos, conocimiento pasivo[10] de la variante respectiva.

Tanto *geolecto* como *dialecto* son términos de extensión variable –valen para cualquier circunscripción geográfica– que cubren diferentes ámbitos diatópicos de la extensísima implantación geográfica del español. En efecto, transciende no solo las fronteras del país de origen, España, sino las de cada una de las 21 naciones hispanoamericanas que lo tienen como lengua oficial o cooficial: 1) El ámbito de la supravariedad *panlectal* (común a todo el mundo hispánico), 2) el de supravariedad *archigeolectal* (común a una o varias zonas geolectales) 3) el de la variedad *geolectal nacional*, *regional* o *local*[11]. Para facilitar la aplicación, desciendo a los ejemplos: 1) El ámbito de lo *panlectal* es universal y, por eso mismo, *pantópico*. 2) El ámbito de lo *archigeolectal* se puede aplicar a los rasgos compartidos por el español de América o a los del español peninsular. 3) Los geolectos *nacionales*, *regionales* o *locales* cubren un ámbito bien descrito por cada uno de los tres adjetivos correspondientes, siempre que a *regional* le demos menor extensión que a *nacional* y mayor que a *local*[12].

### 2.1.2. Marcas lectales diastráticas

Las marcas lectales diastráticas son rasgos de usuario compartidos por los miembros de un mismo grupo sociocultural –voluntaria o involuntariamente formado– dentro de una comunidad geográfica. A veces, estos rasgos diastráticos transcienden las fronteras nacionales e internacionales, pero lo habitual es que se

actualidad (sincronía) la misma lengua histórica: En español, sería la comunidad hispánica*,* en su dimensión diacrónica y, sobre todo, en la sincrónica**.** 2) La *comunidad de habla*: Comunidad que comparte la misma "variante" de lengua y de cultura (es variante *ad extra*, pero invariante *ad intra*): Las comunidades rioplatenses, mexicana, española, guatemalteca, costarricense., etc. son *comunidades de habla*.

10 El conocimiento activo –hablar en esa variante– sería excesivo e innecesario si uno no vive en el territorio de la variante. Pero entender a los hablantes translectales es posible y deseable. Por ejemplo, una cosa es poder leer y entender *La reina del sur* y otra muy distinta es conversar como un personaje más de la novela en cualquiera de los cinco entornos en los que ellos se mueven.

11 Los nombres se quedan cortos para recoger las diferencias, pero los que venimos aportando intentan cubrir un campo onomasiológico que carecía de la más mínima precisión léxica. Al lector puede parecerle una terminología superflua y enrevesada, pero el investigador agradece poder disponer de un aparato descriptivo más explícito y mejor perfilado.

12 Estos términos se han hecho necesarios en la investigación personal o de mis doctorandos a la hora de agrupar con precisión los rasgos *archigeolectales* compartidos a) por todos los países de Hispanoamérica, y b) los que solo afectan a los países que pertenecen a la misma área geolectal. Por otro lado, están los rasgos geolectales *específicos* de cada país, o de determinada región o de una localidad dentro de la misma nación. Estas diferencias se dan en España*, mutatis mutandis*, con la salvedad de que el geolecto estándar no es el nacional, sino el peninsular.

inscriban en una comunidad geolectal, es decir, que sean, a la vez, diastráticos y diatópicos: Por ejemplo, la clase media mexicana, la argentina o la chilena comparten los rasgos específicos de la cultura de sus respectivos países.

El conjunto de características lectales de los grupos sociales más o menos amplios recibe también el nombre de *sociolecto,* en paralelismo terminológico con *geolecto y cronolecto.*

Bratosevich y C. de Rodríguez (1975, 20-21) enumeran, desarrollan brevemente y ejemplifican los tipos más relevantes de variedades sociales: Destacan las diferencias atribuibles a) al nivel educativo de los hablantes (*escolarizado/no escolarizado*[13]), b) a su actividad profesional (*estándar/jerga*[14]), c) a preferencias asociadas al sexo (*lengua de hombres/lengua de mujeres*[15]) y d) a la edad (*lengua de jóvenes/ de personas maduras/ de mayores*).

Como ilustración eficaz de las modalidades profesionales, remito a una novela de Pérez-Reverte, *La reina del sur*, que recoge numerosas palabras de tres jergas diferentes asociadas respectivamente a la *actividad marinera*, al mundo de la *droga y del narcotráfico* y al ambiente *carcelario*. Su presencia en el texto no es casual, pues viene motivada por la voluntad del escritor de adecuar el habla de sus personajes al medio en que se desarrollan sus vidas. Y es preciso reconocer que consigue eficazmente su propósito[16].

### 2.1.3. Marcas lectales diafásicas

Como hemos dicho antes, las marcas de uso las aportan los hablantes que manejan diferentes registros según la situación. Esta capacidad de adecuación comunicativa supone una competencia pragmática que va más allá de la competencia propiamente idiomática[17].

En paralelismo con los *cronolectos*, los *geolectos* y *sociolectos*, aquí podríamos llamar *estilectos* con toda propiedad a las variantes de estilo, si bien nadie había sentido la necesidad de crear esta palabra. No era imprescindible hacerlo, pero tampoco ocioso, pues tiene la función de completar la serie. Una vez que

13 Estos términos sustituyen por deferencia verbal a la oposición marcada negativamente «culto/inculto o vulgar».

14 El lunfardo es una variedad geolectal porteña y montevideana, de origen jergal «malevo», sobreexplotado en los tangos. En la actualidad, despojado de su carácter marginal, tiene una gran implantación coloquial en todo el Río de la Plata (de *sociolecto jergal*, ha pasado a ser *registro*).

15 Estas diferencias están en vías de desaparición. Quizá se conserve como característico del habla femenina la mayor libertad para el uso de vocativos afectivos (*corazón, cariño*, *mi vida*…) que los hombres evitan usar en situaciones no estrictamente familiares.

16 En Ramiro Valderrama 2011, analizo estas tres jergas, que destacan sobre el fondo diatópico de los geolectos *mexicano* –la variante diatópica de la protagonista– y el geolecto *peninsular* del narrador y de la mayor parte de los personajes españoles de la obra. Por eso, el título de mi trabajo alude al carácter *plurilectal* del texto de la novela.

17 Recordemos que las *marcas de usuario*, en cambio, dan pistas sobre la variabilidad de los hablantes, no de los usos.

se incorpora al conjunto, resulta un término más diáfano y económico que el de *variedad diafásica.*

El hablante que no domina los registros comete errores propios del que quiere hablar bien, pero no sabe hacerlo cuando sobrepasa los límites de su competencia idiomática. Hay chascarrillo ilustrativo de esta situación, pese a la intencionada acumulación de errores paronomásticos[18].

La canción de Sabina "Como te digo una co, te digo la o" es un buen ejemplo de texto marcado con mezcla expresiva de registros: Contrasta el estilo formal literario del autor y el aparente "marujeo" popular de la protagonista. Si analizamos despacio este texto, podremos comprobar que predominan en él las soluciones "coloquiales" peninsulares en un monólogo "literariamente" elaborado con un fuerte trasfondo cultural español que dificulta la comprensión translectal.

En los últimos quince años, he venido perfeccionando un cuadro de variedades al que voy a incorporar la clasificación de las marcas de usuario y de uso, que faltaban en las versiones anteriores. Ofrece una visión de conjunto útil para profesores, traductores y filólogos.

### 2.1.4. Caracterización de la lengua estándar

La palabra *estándar* es polisémica. En Ramiro Valderrama 2003 no dejé esta condición suficientemente clara. Podría parecer que todos los rasgos del estándar que allí se consideran son aplicables a cualquier concepto de estándar. Y no es así. En 2007, en cambio, intento trazar la línea que separa los dos valores del término: La acepción más frecuente –que hoy identificaría como *estándar1*– y la menos frecuente, pero a mi juicio más útil, que identificaría como *estándar2*. El *estándar1* es la variedad diastrática de prestigio –por tanto, marcada, circunscrita a una zona geolectal más o menos amplia– y el *estándar2* es la supravariedad no marcada compartida por toda la comunidad de lengua como competencia pasiva. La bibliografía reparte sus preferencias entre ambas posturas.

18 Una pareja rural va al ginecólogo de la capital porque no pueden tener hijos. El médico les pregunta cuál es el motivo de su visita. Toma la palabra la señora, que es un poco más decidida, y le dice al médico:

–Mire, doctor, llevamos cuatro años de relaciones marítimas y no hemos podido tener condescendencia. No sé si es porque mi marido es omnipotente o porque yo soy esméril.

– ¡Querrá usted decir estéril, mujer!

– Me es inverosímil. ¿No son palabras sinagogas?

### 2.1.4.1. *La lengua estándar como variedad diastrática: estándar 1*

Es la forma de un *idioma* que sirve como modelo a una comunidad relativamente grande. Es, pues, una modalidad ejemplar cuya extensión suele coincidir con cada uno de los dominios geolectales establecidos para el español, tales como estándar peninsular, rioplatense, andino, caribeño, etc.

### 2.1.4.2. *La lengua estándar como supravariedad abstracta: estándar 2*

Llamo *supravariedad* al "factor común nunca explícitamente establecido" entre diferentes variedades diatópicas. Es una especie de "variante transversal neutra" cercana a lo que podríamos considerar una invariante pantópica que, como tal, no tiene reflejo activo en el habla de ninguna comunidad. En este sentido, solo es verdaderamente "estándar", es decir, verdaderamente "común", lo que transciende lo geolectal, lo "supralectal". Es, pues, "la lengua de todos, pero el habla de ninguno". Dicho de otra manera, la supravariante que se entiende, pero no se habla en su conjunto. Técnicamente se podría describir como un *archisistema* (Coseriu) o un *diasistema* (Alarcos), pues actúa como factor común de todas las variedades diatópicas.

*Lengua neutra y lengua general* son sinónimos aproximados de *estándar2*. En mis artículos de 2003 y 2007, las asimilo a *español internacional* pero, puestos a ser exactos, añadiría esta precisión: El *español internacional* es un constructo teórico, como el estándar, que no solo pretende ser lengua pasiva, sino que se propone servir de vehículo activo para los intercambios internacionales. Puede resultar un producto más planificado que el estándar2, como una especie de esperanto del español. Es verdad que el rasgo "español activo" no es excluyente del español internacional, sino que es compartido implícitamente por el llamado *español neutro*. Efectivamente, cuando los traductores hispanoamericanos hablan de *español neutro* están pensando en la lengua artificial a la que tendrán que traducir por imperativo "editorial" textos con destinatarios archigeolectales. Para ello, lo más socorrido es echar mano del "neutralizador casero[19]" para despojar al TM de las peculiaridades geolectales de las que son conscientes. El resultado será necesariamente desigual, pues dependerá de la pericia del traductor, pero siempre tendrá ese sabor artificial de café descafeinado con sacarina.

19 Lo llamo casero, porque responde a un procedimiento impresionista, no riguroso.

### 2.1.4.3. *Utilidad de la oposición entre variedad y supravariedad*

Como me estoy acercando al límite de espacio, voy a formular de manera escueta, pero suficiente, las ventajas de esta distinción:

1) Nos permite establecer con mayor precisión relaciones de equivalencia o inequivalencia entre variantes y resolverlas en la comunicación, en la docencia, en la traducción y en la investigación.

2) Nos da la variante meta que mejor conserva la carga afectiva de la variante original, es decir, la más cercana al corazón de cada comunidad de habla: La búsqueda de marcas interlectales equivalentes no es un ejercicio inútil.

3) Solo en ausencia de equivalencia estricta se debería recurrir a la equivalencia supralectal para conservar la imprescindible designación, a sabiendas de la pérdida de sentido connotativo que provoca esta renuncia. No basta con encontrar equivalencias funcionales, si lo funcional no transciende lo meramente denotativo, como muy a menudo sucede. Esto vale también, *mutatis mutandis*, para los hablantes no profesionales cuidadosos de los valores connotativos de la comunicación. El profesor se lo debería inculcar a sus alumnos.

4) Me parece enriquecedor para profesores y alumnos conocer bien las herramientas teóricas, no solo las normativas, que están a su disposición para valorar las distintas modalidades de las lenguas. Tanto en la comunicación general como en la docencia, merece la pena adoptar y promover actitudes abiertas a la diferencia lectal. ¿No os parece conveniente y hasta necesario incorporar al material docente textos lectalmente marcados, estratégicamente dosificados por el profesor con la participación de los alumnos?

5) La ignorancia de estas realidades mestizas o la indocumentación al respecto favorecen, por un lado, la descalificación de la diferencia geolectal y, por otro, la mitificación de determinadas modalidades de español[20].

6) Tener clara esta oposición permite a los profesores y traductores tomar conciencia de los dos tipos de traducción intraidiomática translectal que vengo postulando en mis últimos trabajos desde 2003: a) La traducción *interlectal* es la que encuentra en la variedad meta equivalencias lectales perfectas o connotativamente afines: pen. *pasta/* arg. plata/ méx. *lana,* pen. *pitillo/* arg. *faso,* pen.*curro/* arg. *laburo,* pen. *perra* vida/ méx. *pinche vida*; b) La traducción *supralectal*[21], en cambio, es la que tiene que recurrir a la supravariedad correspondiente cuando no se encuentra ninguna equivalencia interlectal. Para ello, hay que ser riguroso y no contentarse con la aproximación supralectal: *Dinero* solo sería referencia supra-

20 Moreno Fernández 2010: 205-226 pasa revista y desmonta los mitos o creencias más habituales sobre las variantes del español.

21 A diferencia de *archigeolectal* –que es una supravariante exclusivamente diatópica– *supralectal* es una supravariante *transversal* y, por tanto, no solo. *diatópica.*

lectal adecuada para traducir *plata/ pasta/ lana* a otra lengua en el caso en que esta lengua meta carezca de un equivalente coloquial léxico o fraseológico.

### 2.1.5. Valores que promueven estos textos

Los formulo también de manera sumaria: 1) Estimulan actitudes de apertura hacia la diferencia cultural y lectal, tanto en docentes como en discentes; 2) Remueven viejos prejuicios patrimonialistas y derriban barreras comunicativas. 3) Contribuyen al enriquecimiento cultural y estilístico de docentes y discentes; 4) Preparan para los intercambios geográficos y culturales crecientes; 5) Favorecen la visión global de la lengua, desde una multiplicidad relativa compatible con su unidad.

### 2.1.6. Provechamiento didáctico: metodología

Me parecería natural que cualquier profesor de español que se precie, tanto si se dirige a nativos como a extranjeros, se planteara al programar preguntas como estas: ¿Qué español me parece más adecuado para mis alumnos aquí y ahora? ¿Qué español voy a enseñar, en consecuencia?

Las respuestas no deberían ser ni previsibles, ni dogmáticas. Tampoco pueden, desde luego, ignorar el hecho indiscutible de la variedad, por destacar la necesaria unidad. La visión monolítica de la lengua que se parapeta en la vieja usanza es un anacronismo trasnochado. Los miembros de la AEPE lo saben por experiencia. El objetivo principal de la enseñanza-aprendizaje del español será promover no solo la capacidad de comunicarse con la propia comunidad de habla o con aquella en cuyo seno se imparte la enseñanza al alumno extranjero, sino también con otras comunidades translectales, sobre todo, con las más próximas[22].

A grandes rasgos, la metodología que sugiero para el trabajo de clase puede aplicarse a alumnos avanzados de E/LE. Sugiero estos pasos: 1º. Elegir un texto rico y sugerente, preferentemente corto y completo. 2º. Presentárselo a los alumnos para motivarlos. 3º. Hacer una lectura colectiva analítica del texto, destacando, por un lado, las marcas culturales y, por otro, las lectales[23].4º. Búsqueda de *equivalencias translectales* por parte de los alumnos orientados por su profesor. 5º. Uso de los recursos lexicográficos impresos y telemáticos adecuados. 6º. Si en clase hubiera algún alumno que perteneciera a la comunidad de habla de la que

22 Aquí cabría plantearse si es preferible atenerse al español de mayor prestigio o al más cercano. La respuesta no es simple. Moreno Fernández 2000 analiza este tema y da respuestas que me parecen muy adecuadas.

23 En Ramiro Valderrama 2007, 66-71 aplico la metodología que aquí propongo al texto de Cortázar "Lucas, su patriotismo", de *Un tal Lucas*, 1975.

procede el texto marcado o que conociera su variante porque vive o ha vivido en ella, se podría aprovechar su aportación como informante del proceso traductor. 7º. Como conclusión del trabajo, se puede elaborar una propuesta individual y colectiva de traducción translectal.

Para terminar este análisis teórico-práctico de los textos lectales, voy a hacer tres recomendaciones, una bibliográfica y dos metodológicas: La primera tiene que ver con dos excelentes obras de divulgación sobre el tema, escritas por profesor Moreno Fernández. Este catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares une a la condición de investigador de prestigio en su especialidad sociolingüística su ya dilatada experiencia internacional en la dirección de sedes del Instituto Cervantes, la sensatez y el pragmatismo de sus planteamientos (Moreno Fernández 2000 y 2010). Estas dos obras pequeñas vienen a llenar un hueco grande en la enseñanza del español como lengua *plurigeolectal*.

La segunda recomendación tiene que ver con el corpus de textos que se pueden analizar en clase. La sugerencia se basa en el trabajo realizado a lo largo de mis quince últimos años de profesor en la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria (Universidad de Valladolid). En mis clases de producción textual, dirigidas tanto a estudiantes españoles como a Erasmus, he venido trabajando con textos de cantautores bien seleccionados. La elección de este género se apoya en múltiples razones: 1) Son textos completos y cortos. 2) Son ricos y sugerentes 3) Se ha demostrado que son eficaces. 4) Son relativamente familiares para el alumno español y sirven para familiarizar al estudiante extranjero avanzado con la cultura hispánica actual pues, de alguna manera, sus autores ya forman parte del patrimonio panhispánico. Me refiero a cantautores como Serrat y Sabina, entre otros, cuyo éxito iberoamericano es el mejor test de intercomprensión translectal. Su manejo de la lengua acerca al alumno al habla coloquial actual, pero también a un registro literario de calidad indiscutible, más cercano a sus intereses que otros textos consagrados[24]

## BIBLIOGRAFÍA

Bratosevich, Nicolás y Susana C. de Rodríguez. *Expresión oral y escrita.* Buenos Aires: Guadalupe, 1975.

Cortázar, Julio. *Libro de Manuel*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1973.

– *Un tal Lucas*. Madrid: Alambra, 1975.

Moreno Fernández, Francisco. *Qué español enseñar.* Madrid: Arco/Libros, 2000.

– *Las variedades de la lengua española y su enseñanza.* Madrid: Arco/Libros, 2010.

24 También me han dado mucho juego en las clases de doctorado –hablamos ya de otro nivel– el trabajo con letras de tango.

Pérez-Reverte, Arturo. *La reina del sur*. Madrid: Alfaguara, 2002.

Ramiro Valderrama, Manuel. "Connotaciones y traducción: De lo intraducible a lo intraducido en *Libro de Manuel*, de Julio Cortázar". *La traducción de lo inefable. Actas del 1er congreso internacional de Traducción e Interpretación de Soria.* (Coords.), Antonio Bueno, Manuel Ramiro, Juan Miguel Zarandona. Soria: Publicaciones del C. Universitario, 1994. 117-131.

– "Pautas para el estudio de las connotaciones diatópicas, diastráticas y diafásicas del texto de Cortázar *Libro de Manuel*". *El español de América. Actas del IV Congreso Internacional de El Español de América* 2. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 1995. 1285-1294.

– "Apuntes semióticos en torno a la traducción de textos transcontextualizados". *Hermeneus* 3. Soria (2001): 13-37.

– "El traductor y la búsqueda del estándar hispánico". *III Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación* 2. Buenos Aires: Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires, 2003. 421-437.

– "La traducción interlectal en lenguas transnacionales: Esbozo de una teoría para el español". *Escribas* 4 (2007)**:** 57-81.

– "Los retos de lectura y traducción del texto plurilectalmente marcado *La reina del sur*". *Actas del V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación.* (DVD). Buenos Aires: Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires, 2011, 394-423.

Sabina, Joaquín. "Como te digo una co, te digo la o". *19 días y 500 noches*. 1999.